



De pasillos y paseillos

Esto es un no parar. Todavía no repuestos del todo del escándalo del inefable Rubiales y su alter ego Piqué, nos vemos sorprendidos por una brutal campaña instigada desde algunos medios de comunicación - o desinformación, vaya usted a saber - diseñada para presionar al Atleti y a nuestros jugadores, obligándoles a hacer un pasillo al R. Madrid el día del derbi.



Eduardo Fernández

Presidente Unión
Internacional de Peñas
del Atlético de Madrid

Y digo bien obligando, pues todo lo que rezuma de la verborrea utilizada por los habituales abrazafarolas al servicio del que manda, es un mensaje imperativo, de exigencia. Hay que hacer el pasillo al Madrid y no se hable más, nos vienen a decir. Como miembros destacados de esa cofradía de estómagos agradecidos a la que pertenecen, acuden solícitos a la orden del que paga y siguiendo unas consignas perfectamente diseñadas, crean un debate ficticio con el único objetivo de humillar, a mayor gloria de aquel que mueve los hilos.

Pero esta vez han pinchado en

hueso. Se olvidan de que detrás del club y sus jugadores estamos los aficionados, propietarios máximos del sentimiento atlético. Y no estamos hablando de cualquier afición, como ya deberían saber. Hablamos de aficionados y seguidores con mayúsculas dispuestos a defender nuestra dignidad a cualquier precio. Si hay que morir, se muere. Pero de pie. Para vivir de rodillas ya están ellos.

Hemos oído en estos días a diferentes periodistas y contertulios decir que a veces el club tiene que estar por encima de los aficionados y "hacer lo que se debe

hacer". Pues no, nada más lejos de la verdad: nadie está por encima de los aficionados. Ni siquiera el mismo club, que se debe a ellos. El aficionado es el que sustenta todo este gran tinglado del fútbol - que algunos quieren convertir en circo -, incluidos los periodistas que trabajan en torno a él.

Y harían bien en no olvidarlo aquellos que desatan este tipo de campañas, no vaya a ser que nos cansemos de tanta insolvencia moral, le demos la espalda a la industria del fútbol y tengan que buscarse otros menesteres de los que poder vivir.

Es comprensible que nadie quiera morder la mano que le da de comer, pero hay ciertos límites éticos que un profesional no puede traspasar e intentar crear un debate artificial para, entre otras cosas, conseguir un poco más de audiencia o seguidores a la par que contentar al de siempre, no tiene un pase – y utilicen aquí la acepción de pase que más les guste.

Y es que este es un falso debate, puesto que nace viciado desde el principio, y lo único que podrá conseguir es crear un ambiente enrarecido que a buen seguro perjudicará el desarrollo de lo que debería ser un apasionante partido entre un club con alma y un equipo desalmado. Entre un club que necesita ganar para lograr su legítimo objetivo de clasificarse para la Champions, y un equipo que intentará impedirlo por lo civil o por lo arbitral, como nos tiene acostumbrados. Que quizás sea lo que quieren, impregnar el

encuentro de unas dosis de tensión malsana que perjudique al único que se juega algo en beneficio del que solo persigue un pasillo que no se merece.

No se lo merece, en primer lugar, porque ha resultado campeón de una competición manipulada en su beneficio, como hemos podido comprobar recientemente al hacerse públicas las aviesas intenciones del comisionista Rubi y el seguidor Geri, dicho sea en sus propios términos y entre amiguetes.

No se lo merece porque ellos son los primeros en negarse a hacerlo cuando les conviene, como muy bien recordarán ustedes a raíz de aquellas manifestaciones del taimado Zidane y el iletrado Ramos, con ocasión de su negativa a hacerle pasillo al Barcelona, utilizando, eso sí, argumentos más simples que un portero belga.

Y no se lo merece porque es evidente que solo buscan ningunear y ofender – algo, por otra parte, que nunca podrán conseguir, pues les falta categoría para ello. Ofender a la afición del Atleti no está al alcance de cualquiera, y desde luego no al de ellos.

Una afición, la nuestra, que no abrió la boca para intentar presionar e intimidar a nadie cuando el propio R. Madrid no nos hizo el pasillo de la Liga del 2014, o cuando el Celta tampoco nos lo hizo en el primer partido de esta temporada. Ocasiones en las que, por cierto, no hubo ningún debate desde los medios, que mostraron una indiferencia ahora travestida de hipócrita indignación. Porque de hipócritas es hablar de fair play por parte de los que debieran preocuparse por la limpieza de las competiciones y por propiciar un buen ambiente de sana y lógica rivalidad deportiva, en vez de enfrentar aficiones y crear un caldo de cultivo que solo



puede conducir a enturbiar la competición.

En conclusión, y por si no ha quedado suficientemente claro para algunas mentes obtusas: no al pasillo y sí al paseillo, si me pongo taurino. Paseillo en forma de saludo a la afición como preámbulo a una gran faena por parte de los lidiadores, con orejas y rabo para los nuestros y corrales para los morlacos. Eso es lo que quiere la afición, y la afición es soberana.

Y ya que parece importarles mucho lo de los pasillos, que se lo haga el trío arbitral, que es lo suyo.

Por lo demás y como siempre, mucha suerte y mucho Atleti para todos.

Eduardo Fernandez

Presidente Unión Internacional de Peñas del Atlético de Madrid.

PUBLICIDAD

DISEÑAMOS Y PRODUCIMOS MATERIAL PARA LAS PEÑAS AFILIADAS A LA UNIÓN



Infórmese en: info@personalizaciontotal.com



PRODUCTO PROMOCIONAL
FIGUREX MADRID S.L.
Telf.: 667 697 294
marin@fgx.
www.figurexmadrid.com



www.unionatm.es



**YA PUEDES TAMBIÉN
COMPRAR NUESTROS
PRODUCTOS EN EL
METROPOLITANO,
EN EL PUESTO ENFRENTA
DE LA CAIXA**